

La Reina Mora

ARGUMENTO

del sainete en tres cuadros

original de

SERAFÍN Y JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO

música del maestro

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Don José Serrano

Personajes

~~~~~

*Coral.*  
*Mercedes.*  
*Doña Juana la Loca.*  
*Laura.*  
*Isabelita.*  
*Cotufa.*  
*Don Nuez.*

*Esteban.*  
*Miguel Angel.*  
*El niño de los pájaros.*  
*Un empleado de la*  
*cárcel.*  
*Un sereno.*  
*Un guitarrista.*

*Oficialas de Mercedes, carceleros, presos y amigos*  
*de don Nuez.*

---

**Barcelona.**—Representante exclusivo con depósito de estos argumentos D. Eduardo Ballarin, Lauria 26, ó Kiosco del Teatro Nuevo, á quien pueden pedir colecciones y tomos de 25 argumentos diferentes á 1'50 pesetas, la bonita baraja del amor, la edición económica de Accidentes del Trabajo, etc etc. Recibos de Loteria á dos tintas que sirven para todos los sorteos.

---

**ARGUMENTOS** de óperas, con caniables en español é italiano que tiene esta Casa.

*Aida.*  
*Africana.*  
*Barbieri di Siviglia.*  
*Cavalleria Rusticana.*  
*Dinorah.*  
*Fra-Diavolo*  
*Faust*  
*Favorita.*  
*Gli Hugonotti.*  
*Gioconda.*  
*Il Profeta.*  
*Il Trovatore.*  
*La Forza del Destino*

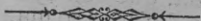
*Linda de Chamounis.*  
*La Bohemia.*  
*Marta.*  
*Poliuto.*  
*Lucia di Lamermoor.*  
*Mignon.*  
*Norma.*  
*Rigoletto.*  
*Traviata.*  
*Un ballo in maschera.*  
*Visperas Sicilianas.*  
*Otello.*  
*Roberto el Diabolo.*

---

Es propiedad de Celestino González,  
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

---

# LA REINA MORA



## CUADRO PRIMERO

*La escena representa un barrio antiguo de Sevilla. Taller de costura de Mercedes.*

Al levantarse el telón aparecen abiertas las ventanas del taller de Mercedes, estando ésta en escena con Isabelita, Laura, Miguel Angel, Coral y varias costureras.

Miguel Angel está sentado en una silla sin respaldo, vistiendo blusa de dril.

Coral desde dentro canta:

### **Música**

Coral. Compañero del arma y la vía,  
sin tí no vivo;  
por er día y la noche, gitano,  
sueño contigo.

M. Ang. ¡Qué caprichos tengo yo!  
¡Preferí las medias blancas  
y las ligas de coló!

Coral. Quiéro verte á mi vera pa siempre,  
los dos jùntitos...

Le hase farta á mi cuerpo tu sombra,  
serrano mío.

¡Qué poquito er tiempo corre;  
que no dá la hora que espero  
la campana de la torre!

Dala campanita,  
campanita, dala,  
dala, que con eya  
me darás el arma.

Mer. Seviyanito de mala sangre,  
tienes muñecos en la cabeza,  
y vale mucho mi personita  
pa que se siegue con tu fachenda.

M. Ang. Amariyo sí,  
amariyo no...

Laura. Gitano,  
de mi casa me he perdío,  
yévame tú de la mano.

Merc. Mi hermana  
se va á escapá con su novio  
mañana por la mañana.

Coral. Si tus ojos queriendo mirarme  
miran pa er sielo,  
se hayarán á mis ojos buscando  
sus compañeros.

Merc. Er que yo quiera queré  
ha de tené la cabeza  
muy distante de los pies.

Coral. Por er día y la noche, gitano,  
contigo sueño...  
Le hase farta á mi cuerpo una sombra;  
la de tu cuerpo...

¡Qué poquito er tiempo corre;  
que no da la hora que espero  
la campana de la torre!

Dala, campanita,  
campanita, dala;  
dala, que con eya  
me darás el arma.

Entra doña Juana la loca, hablando de lo bien  
que canta Coral, diciendo, con marcado acento  
andaluz, que mora, ó cristiana ó bruja, canta  
como un angel.

Miguel Angel se burla algún tanto de la ex-  
cesiva devoción de doña Juana y ésta reprende al  
artista porque estando encargado de restaurar  
imágenes, las trate con tanta irreverencia.

Después le pregunta por la vecina, la Reina  
Mora como él la llama y el artista contesta:

M. Ang. — Lo mismo e siempre: no se descubre  
tanto así. A esta casa le desían antes en Seviya  
la casa er duende; pero hasta ahora sí que no ha  
estao ese nombre bien puesto. Ni puerta ni ven-  
tana se abren pa ná. Y como er barrio es tan  
cayao y tan sólo, to paese aquí cosa e leyenda.  
Dos meses hase que vive en la casa esa mujé, y  
nadie la ha visto más que de refilón, ó argún que  
otro momento que se asoma pa echá una limosna,  
Ocurta está como un tesoro; quien la guarda, la  
guarda bien. Por eso, y por los ojos que tiene,  
que son dos carbones, le puse yo la reina mora.  
Y er mote ha hecho fortuna. Así la yaman ya en  
to er barrio.

D.<sup>a</sup> Jua. — ¿Y es tan hermosa como cuentan?

M. Ang.—Es pa dejá de sé cristiano, si eya fuere mora de verdá.

D.<sup>a</sup> Jua.—¡Jesús, María!

M. Ang.—*Por un beso de su boca  
diera á Granada Boadí...*

Eso, Boadí; que yo con tá que me mirara, me queaba sin un santo de éstos.

D.<sup>a</sup> Jua.—¡Mira el viejo también! ¿Y es verdá que hay un hombre que manda en eya?

M. Ang.—Sí, señora, es la única arma viviente que ha entrao por esa puerta. ¿Su marío? No sé. ¿Su novio? No sé. ¿Su amante? No sé. Misterio y más misterio, doña Juana.

D.<sup>a</sup> Jua.—¿Será un real moso?

M. Ang.—¿El? ¡Si eso es lo que más indirna, señora! Tiene coló e maseta, ca ojo de un tamaño... y por la narí le ve usté hasta er forro e la coroniya. ¡Un fenómeno! Yo, como soy escurtó, sufro una atrosiá cuando lo miro.

Se marcha doña Juana y Miguel Angel, queda compadeciendo su locura, que Mercedes atribuye á que se junta con el artista.

Este replica que en aquella casa todos están chiflados, preguntando después á Mercedes si se arregla ó no con don Nuez. Mercedes dice que no le gusta aquel postre, y en esto entra don Nuez, siendo saludado con risas burlonas por todas las oficialas del taller de Mercedes.

Don Nuez se amosca al considerar es objeto de las burlas de las muchachas, y dice:

D. Nuez.—¡Chavó qué tozes! ¿No pazan por aquí las burras? ¿Ve usté? Ya está. Tenían laz uñas fuera, zorté un gorpe... y toaz en el borzillo.

M. Ang.—¿Pero por qué tosían?

D. Nuez.—Por na... Zon jóvenes... y como es tán ar zó...

M. Ang.—¿Has vista á Mercedes?

D. Nuez.—La he visto zin mirarla. Que zufra. Tiene mucho humo en er pizo arto, y zi me arri-mo me va á *culotá*.

M. Ang.—Destemplaiya está esta mañana.

D. Nuez.—Más lo estoy yo, que me han zartad jasta lus bordones. Zolo que lo mismo ze me da de Mercedes que de una papeleta cumplía..

M. Ang.—¿Entónses qué te ocurre?

D. Nuez.—Lo que usté zabe de memoria... ¡Mardito zea er quezo! ¿Ha zalío eza mujé á la ventana?

M. Ang.—Ni pa sacudí los sapatos.

D. Nuez.—Me tiene zin zentío, zeñó Miguel Ange. De tanto penzá en eya me están zaliendo cayos en la frente.

M. Ang.—Siéntate aquí un poco, y esahoga.

D. Nuez.—Desde que la ví, ya pa mí no hay mujeres bonitas. Me ha cegao. Y mi berrinche está en que no le pueo decí dos palabras, ni cantarle dos coplas, ni ziquiea mirarla con idea, porque nunca ze deja vé. ¡Mardito zea er quezo! Zi anduviera por er mundo como toas las mujeres, ¿usté ze cree que á estaz horas no había yo jecho con lapi un palito más en la paré é mi cuarto?

Cotufa aparece en el fondo del pasadizo, y avanza lentamente por él. Es feo como un tiro, pero simpático, gracioso. Viene de capa, embozado con presunción y contoneándose mucho. A la salida del pasadizo se detiene y mira con descaro al grupo que forman don Nuez y Miguel Angel. Vuelve luego la espalda y se encamina hacia la izquierda, por donde al fin se va, no sin pararse otra vez á contemplar á las costureras. Durante su paso, ninguno de los presentes le quita ojo. Las mucha has primero contienen la

risa y luego se agolpan á la ventana para verlo marchar.

Todos quedan hablando de la brusca marcha de Cotufa y en esto se oye cantar al Niño de los Pájaros, diciendo Miguel Angel á don Nuez que le llame en seguida, pues así es fácil que al oír salga la Reina Mora, como había hecho en otras ocasiones.

Entra el Niño de los Pájaros, diciendo:

Niño.—Aquí estoy. ¿Quién quíe pájaros?

D. Nuez.—Naide. Tén ahí.

Niño.—¡Ole! Usté es mi padre.

D. Nuez.—Güeno, pos ya estás zortando un pregón.

Niño.—Ahora mismo.

### Música

¡Pajaritos vendo yo!...

En la rama los cogí,

y uno se murió,

y otro lo vendí,

y otro se escapó,

y otro me comí,

y otro lo siguió!...

Los demás pa quien los quiera están aquí!.

¡Pajaritos vendo yo!

M. Ang.—¡Ole!

D. Nuez.—Te has portao.

M. Ang.—Pero oye, ¿y los pájaros, dónde están?

Niño.—Ya no yevo ninguno. Eso era ar principio. Ahora vivo der pregón.

M. Ang.—Echale una copla á la reina mora, á vé si la vemos.

Niño.—¿Y eso no vale ná?

D. Nuez.—Toma y canta.

Niño.—Así se me vienen más cosas ar sentio.



Asómate á la ventana,  
que tienes ojos de mora  
y corasón de cristiana.

M. Ang.—¡Mu güeno!

D. Nuez.—No quié zali!

Niño.—Ahora.

Reina de la morería,  
asómate á la ventana  
pa que yo tenga alegría.

D. Nuez.—¿Pero ezas cozas las zacas tú de la cabeza, niño?

Niño.—¿No lo está usté viendo?

M. Ang.—¡Cayarse!

D. Nuez.—¿Qué?

Niño.—¡Ole! Dios se lo pague á quien tiené er corasón mejó que la cara. Bendita sea la hora en que una persona tan rica é sentimientos se vino á este barrio de gente pobre. Quiera la Vigen que ca vez que saque usté la mano por esos yerros pa darme un ochavito, manque sea moruno, se le entre por er pecho una alegría. Y que er Seño le dé á usté más salú que simpatías le ha dao señora.

D. Nuez.—¡Y que ze azome usté de cuándo en cuando, hija!

M. Ang.—Don Nuez, qué labia tienes!

Merc.—¡Se las yeva de caye!

Isab.—¡Con abrí la boca na más!

D. Nuez.—¿Ah, zí?

Niño.—¿Quié usté que le canté otra copla?

D. Nuez.—Cántazela á tu padre, niño.

Niño.—Pos uno que se va.

Merc.—Tú.

Niño.—¿Qué se ofrese? Téngo un pajarito amaestrao que hase to lo que se le manda. ¿Lo quiere alguna?

Merc.—Toma, y echa otro pregon antes de irte.

Niño.—Grasias. Vaya por las caras bonitas.

## Música

¡Pajaritos vendo yo!...  
En la rama los cogí,  
y uno se murió,  
y otro lo vendí,  
y otro se escapó,  
y otro me comí,  
y otro lo siguió...

Los demás pa quien los quiera están aquí...  
¡Pajaritos vendo yo!

Voz.—(Dentro). Niño.

Niño.—¡Voy!

M. Ang.—¿Qué es eso, don Nuez? No te achiques.

D. Nuez.—¿Achicarme yo? ¡Paece que nos conocemos de ayé por la mañana! ¡Zi yo na más escupo y jago un abujeiro en las lozas! Zi á mí una vez en una juerga me zentó malamente un cangrejo y dije: “A vé: otro cangrejo”. Y me zentó malamente también. ¡Y otro cangrejo! Y lo mismo... ¡Jasta que vino un arrastrao cangrejo que me zentó bien! ¡Cazuarmente me parió mi madre de afarto, que no ze ablanda más que argunas veces... y ezo con la mucha caló!

M. Ang.—Pos déjate de quimeras y no seas loco. Aqueya que cose, es la tuya.

D. Nuez.—Pué zé que tenga usté razón; pero er dezaire de esta otra me ha cegao. Me voy ar río.

M. Ang.—¿A tirarte?

D. Nuez.—A vé zi con el í y vení del agua ze me ocurre argo güeno. Con Dios.

M. Ang.—Adiós.

Merc.—¡Ejem! ¡Ejem!

D. Nuez.—Zi no fuea usté quien es, y yo quien zoy... y zi no hubiera niñas delante... ya le diria yo á usté cómo ze le quitaba cza tos.

Merc.—Y yo á usted, si en lugá de tos fuera hipo.

D. Nuez.—No quieo discuti.

Las oficialas de Mercedes se retiran y entonces aparece de nuevo Cotufa, contoneándose en igual forma que la vez anterior, y al verle Mercedes se echa á reir.

Cotufa acercándose á la reja, la dice:

“¿Pero soy tan feo que hago gracia? ¿Me yaman Cotufa con razón? ¿No oye usted, niña? ¿Usted no considera que si lo feo diera que reí, verla á usted y echarse á yorá tenía que sé to uno?”

Mercedes se disculpa diciéndole que no se burla de él, y sostiene después un animado diálogo, hasta que aparece Miguel Angel, quien se sorprende al ver hablando en voz baja al que pasa por amante de la Reina Mora y á Mercedes.

Ésta se retira al interior y Cotufa solo ya, exclama:

Cot.—Cotufa, eres el amo der cotarro! Y la mosita está como pa tirarla á la basura. ¡Asco de verla da! Ahora no pasa nadie... Corá... Corá... ¿Estás ahí? ¿Estás ahí, Coraliyo?... “¿Ole?” “¿Ole?” ¿Quién dise “olé,”? ¡Coraliyo!... ¡Corá! ¿Pero quién canasto dise “ole,”? ¡Anda! ¡Paezco tonto! ¡Si es la cotorra!... ¡Corá! ¡Sales ó no sales? Ahí me paese que viene.

Coral.—¡Antonio!

Cot.—Seco estoy de yamarte.

Coral.—¿Lo has visto?

Cot.—Sí.

Coral.—¿Le diste aquéyo?

Cot.—Sí.

Coral.—¿Cómo está?

Cot.—Carcula tú; contando los minutos.

Coral.—¡Tres días le fartan! ¡Mientras más

serca se tiene la libertad; más largas son las horas!

Cot.—Y en aqueya carse, que paese hecha pa fieras y no pa hombres. ¿Tú vas á dñ mañana?

Coral.—¡Ya lo creo!

Cot.—Oye una cosa.

Coral.—¿Qué?

Cot.—Que yo sacó raja de este fregao.

Coral.—¿Sí?

Cot.—Sí. Como paso aquí por tu novio, y lo yevamos to con tanto misterio, y tú paeses una mujé del otro mundo, tengo un carté en er barrio que la que más y la que menos sueña con desbancarte.

Coral.—Arguna diablura harás tú.

Cot.—Recursos de los feos pa igualarnos con los bonitos.

Empiezan á salir las muchachas del taller de Mercedes y Cotufa las echa flores, arrojando la capa al suelo para que la pise Mercedes, lo que causa la desesperación de don Nuez.

## CUADRO SEGUNDO

### *Sala de visitas en la carcel.*

Esteban y dos presos más cantan diversas canciones, distinguiéndose únicamente la voz de Esteban.

### **Música**

Est. A las rejas de la carse,  
ven, estreya; ven, lusero,

á darles gusto á mis ojos,  
descanso á mi samiento.

Chiquiya,  
de la venganza de un hombre  
defendí a tu personiya.  
Te quiero:  
por causa de tu cariño  
no me importa verme preso.

Uno. Mé piyaron los guardias  
porque soy tonto  
y me gusta lo ajeno  
más que lo propio.

Otro. En er calaboso oscuro,  
donde por mi mar me veo,  
la tristeza de mi arma  
va esbaratando mi cuerpo.

Uno. Mi papá fué cuatrero,  
mi mamá sajorí,  
y mi hermana una cosa  
que no quiero desí.

Se presenta Coral acompañada de un empleado de la carcel, el cual la dice:

Emp.—Pase usté. Aquí vendrá er preso.

Coral.—Ah, sí. En er mismo sitio que la otra vez.

Emp.—¿Usté estuvo también er mes pasao, no es verdá?

Coral.—Cabalito. Me hise de otro volante pa er dirertó...

Emp.—Siéntese usté mientras lo yaman.

Coral.—Cuando er yegue.

Voz.—¡Ese... Esteban Romero y Martínez!...  
¡Que lo buscan!

Emp.—Ya le farta muy poco pa cumplí.

Coral.—Muy poco le farta ar pobresito.

Emp.—Er dirertó lo considera bastante. Como sabe que está preso por una cosa de hombres, y no por malhechó...

Coral.—Verdá que sí. Yo tuve la curpa.

Emp.—Ya me lo ha contaó muchas veses. Nos hemos hecho amigos. Pero dise que usté le paga en güena monea, y que tan presa está como é.

Coral.—Tan presa estoy; bien dise. Y así debe sé. ¿No lo prendieron por herí á un hombre que me ofendía? Pos iguá pena pa los dos. ¿Separaos? Separaos. ¿Sólo é? Sola yo. ¿Er no tiene con quien hablá? Yo tampoco quiero hablá con nadie. Y me fuí de mi barrio y me metí en la "casa der duende," pa que ni me vieran ni me hablaran; pa pensá en é de noche y de día; pa viví pa er solo...

Esteban acompañado de otro empleado, aparece oportunamente tras la cancela.

Est.—¡Coralíyo!

Coral.—¡Esteban!

## Música

¡Ay, gitana!

Pasó la pena tirana,

pasó la suerte mardita:

¡ven aquí!

Dios bendiga esta mañana,

Dios me trajo á tu verita:

¡ya te ví!

Coral

¡Ay, gitano!

Pasó er castigo tirano,

pasó la suerte mardita:

¡ven aquí!

Dios me trajo de tu mano,

Dios me puso á tu verita:  
¡ya te ví!

Est. ¡Pobresito mío!  
¡Preso por mi causa! ¡qué pena me da!  
¡Pobresita mía!  
Tiene los ojitos malos de yorá.

Copita de plata  
quisiera tené  
pa cogé las lagrimitas  
de tus ojos ar caé;  
pa cogé las lagrimitas de tus ojos  
y bebérmelas después.

Coral Cajita de oro  
quisiera tené,  
pa guardá los pensamientos  
que á tí solo consagré;  
pa guardá los secretitos de mi arma  
y entregártelos después.

Est. Tu persona y tu cariño me acompañan  
aunque no te tenga elante...

Coral Por er día y por la noche siento besos  
que tú debes de mandarme.

Est. Ya mu prontito serán tus brazos  
la carse mía,  
y tus ojitos los carseleros  
que me vigilen de noche y día.

Coral Ansias tengo ya  
de que pierdas, chiquiyo, á mi vera  
toa tu libertá.

El empleado entra á anunciarles que ha pa-  
sado la hora de visita y la enamorada pareja se  
despide amorosamente.

Óyese á Esteban cantar dentro, alejándose. Coral, pegada á la cancela, á medida que él canta, repite con emoción, como un eco apagado, los primeros versos de la copla:

“Copita de plata...

quisiera tené...

Ya no lo oigo.

Se aleja de la cancela llorando. De pronto se detiene al escuchar una voz que canta lejos:

Qué fartita más grande  
tienen tus ojos,  
que en lugá de mirarme  
miran á otro.

Vacila unos instantes, como no queriendo apartarse de allí, y por último se va reprimiendo las lágrimas.

### CUADRO TERCERO

*La misma decoración del cuadro primero. Es de noche.*

Miguel Angel y don Nuez hablan de la ausencia de Cotufa, haciendo referencia á lo que de él dice doña Juana, por lo que replica don Nuez:

“¡Vamoz, hombre! ¿Y va usté á jacerle cazo á una zeñora que está más loca que un cencerro? ¿A una vieja que ze paza la noches por las cayes der barrio, buscando el arma en pena de zu marío? ¿A una mujé...?



En este momento, Esteban, que ha salido por la izquierda, se encamina á casa de Coral y da dos fuertes aldabonazos. Poco después se abre la puerta, y Esteban, cerrándola tras sí, penetra en la casa.

Después de una animada conversación entre don Nuez, Miguel Angel y Cotufa, sale Esteban de la casa y se dirige á Cotufa preguntándole lo que se le ofrece.

Cotufa le dice que tiene que hablar con él y le pregunta la que hace dentro de aquella casa y otras cosas por el estilo, dando él por única contestación lo de que “no se pué saber”, marchándose los dos desafiados, no obstante la amistosa intervención de Miguel Angel, que trata de evitar que se maten.

Cotufa al despedirse, dice á don Nuez:

“Amigo, si lo mató yo, hasta mañana si Dios quiere; pero si me toca á mí la china negra, dos cositas le pío á usté: que le diga á mi Mercedes de mi arma que siquiera un mes yeve en señá de luto un pañoliyo negro, y que usté se encargue de ese hombre. Ya que Corá no sea pa mí, que sea pa usté; pero pa ese, nunca..”

Cotufa y Esteban se ríen grandemente del miedo de los dos valientes y entonces aparecen doña Juana, el Sereno y Miguel Angel, quien anuncia á todos lo ocurrido, diciéndoles que á aquella hora debe haber matado á Cotufa, *el de la Reina mora*.

Al enterarse de la desgracia don Nuez, se queda muy asustado hasta que se presenta el propio Cotufa, quien le dice que su enemigo se había dado á la fuga y que no volvería por el barrio.

Coral y Esteban se presentan y Cotufa presenta á su amada como la Reina mora, á lo que ella replica:

Ni reina, ni mora, ni na de esas leyendas que han fraguao. Reino na más que en er corasón de este hombre, y con eso me basta.

La obra termina con la siguiente escena:

D. Nuez cantando desentonadamente, de pura emoción:

Mora de la morería,  
zi me yegas á queré,  
me compro un jaique moruno  
y una *espiñdarga* después.

Cayarze. ¡Bendita zea la mare que la parió!

Uno.—¿Qué es eso?

D. Nuez.—¡Na más zino que me ha dicho: “¡ole! ¡ole!”

Cot.—¡La cotorra!

D. Nuez.—¡Rierze, rierze! Aquí vamos á está tocando y cantando jasta que zarga er zó. ¡A una!

Rompen todos á tocar otra vez, y él vuelve á cantar con mayor desentono todavía.

Azómate á tus cristales,  
zurtana der mundo enteró,  
que quiero vé cómo juyen  
láz estrejetas der cielo.

TELÓN

---

## GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 250 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

---

Valladolid—Establecimiento Tipográfico de La Libertad.

# ARGUMENTOS DE VENTA

Esta casa ha confeccionado en tomos de 25 ejemplares todos los argumentos que hasta ahora se han publicado. Se mandan circulares y condiciones.

Agua, azucarillos y agüete  
Alegria de la Huerta.  
Arrastras. | Agua mansa.  
Adriana Angot. | Afinador  
Abanicos y Panderetas.  
Anillo Hierro. | Azotea.  
Alojados. | Barquillero.  
Buena Sombra. | Bocaccio.  
Batalla de Tetuán.  
Balada de la Luz.  
Borrachos. | Bravias.  
Buenas formas.  
Balido del Zulú.  
Barbarillo de Lavapiés.  
Barbero de Sevilla.  
Buena-ventura.  
Beso Judas. Barcarola.  
Bateo. | Bruja.  
Cariñosa. | Carrasquilla.  
Cuadros Disolventes.  
Certamen Nacional.  
Curro López. Cruz Blanca.  
Cambios Naturales.  
Cabo Primero. | Cocineros.  
Cabo Baqueta.  
Cuerno de Oro.  
Cura del Regimiento.  
Caramelo. | Campanona.  
Curro Vargas.  
Clavel Rojo. | Cortijera.  
Cyrano de Bergerac.  
Covadonga. | Cursi.  
Ciudadano Simón.  
Canción del Náufrago.  
Cuñao de Rosa.  
Colorin Colorao.  
Copito de Nieve.

Corneta de la Part da.  
Cara de Dios. | Celosa.  
Capote de Paseo.  
Correo Interior. | Coco.  
Código Penal.  
Camarona.  
Chavala.  
Churro Bragas.  
Chico de la Portera.  
Chiquita de Nájera.  
Chispita ó el Barrio de Ms.  
Dúo de la Africana.  
Don Juan Tenorio.  
Don Gonzalo de Ullea.  
Detrás del Telón.  
Diamantes de la Corona.  
Dolores. | Dinamita.  
Diligencia. | Doloretos.  
Debut de la Ramirez.  
Escaio. | Estreno.  
Electra. | Estudiantes.  
Enseñanza libre.  
El Tío Juan. | El Veterano  
El Olivar. | El General.  
El Dios Grande.  
El solo de trompa.  
El Terrible Pérez.  
El Famoso Colirón.  
El Mezo Cruo.  
El puñao de Rosas.  
Fiesta de San Antón.  
Feria de Sevilla.  
Fonógrafo Ambulante.  
Fondo del Baul. Figurines  
Fotografías Animadas.  
Gigantes y Cabezudos  
Gallito del Pueblo.

Gaitero. | Género Infimo.  
Gazpacho Andaluz.  
Gimnasio Modelo.  
Gobernadora. | Golfemia.  
Húsar. | Hijos del Mar.  
Hijos del Batallón.  
Inés de Castro.  
Jugar con fuego.  
Juramento. | Juan José.  
José Martín el Tamborilero  
Juicio oral.  
Jilguero Chico.  
Los dos pilletes.  
Luz verde. | Los Charros.  
Lucas del Cigarral.  
Luna de Miel.  
Lucha de clases.  
Loco Dios. | La Divisa.  
Ligerita de Cascos.  
La torre del Oro.  
La Trapera. | Lohengrin.  
La Mazorca Roja.  
Las Grandes Cortesanas.  
Lola Montes. | La Boda.  
Los Granujas.  
La corria de toros.  
La coleta del Maestro.  
Mujeres. | Miss Helyett.  
Marusiña. | Mi niño.  
Mujer y Reina.  
Madgyares. | Marsellesa.  
Molinero de Subiza.  
Maria del Carmen.  
Marina. | Mascota.  
Mangas Verdes  
Marquesito. | Mariucha.  
Monigotes del Chico.  
Milagro de la Virgen.  
Manta Zamorana | Muñeca  
Mallorquina. | Morenita.  
Maya. | Macarena.  
Maria del Pilar.

Niños Llorones.  
Nieta de su abuelo.  
Preciosilla.  
Puesto de Flores.  
Piquito de Oro.  
Presupuestos de Villapde  
Pepe Gallardo.  
Plantas y flores.  
Pepa la frescachona.  
Perla de Oriente.  
Pillo de playa | Polvorilla  
Patio. | Parrandas.  
Querer de la Pepa.  
¿Quo vadis? | Revoltosa.  
Raimundo Lulio.  
Reina Mora.  
Rey que Rabió.  
Roloj de Lucerna.  
Reina y la Comedianta.  
Santo de la Isidra.  
Señora Capitana.  
Señor Joaquin. | Soleá.  
Salto del Pasiego.  
Sobr. del Capitán Grant.  
Sandías y melones.  
Sombrero de plumas.  
San Juan de Luz.  
Tia Cirila. | Tempestad.  
Tempranica. | Trabuco.  
Tonta de capirote.  
Tío de Alcalá | Tremenda.  
Tribu salvaje | Timplaos.  
Traje de Luces.  
Tirador de palomas.  
Tambor de Granaderos.  
Ultimo chulo.  
Verbena de la Paloma.  
Viejecita. | Venus-Salón.  
Venta de don Quijote.  
Viaje de Instrucción.  
Vuelta al mundo. | Velorio.  
Venecianas. | Zapatillas.